

Maldad

cantidad necesaria

PATRICIA GONZÁLEZ LÓPEZ

milena caserola

llantodemudo

González López, Patricia

Maldad : cantidad necesaria . - 1a ed. - Córdoba : Llantodemudo Ediciones; Victoria: Milena Caserola, 2013.
136 p. ; 14x21 cm.

ISBN 978-987-1883-50-9

1. Poesía Argentina. I. Título
CDD A861

Fecha de catalogación: 28/08/2013

Director de arte de tapa y fotógrafo: *Marcelo Vásquez Parga*
Montajistas: *Rafaela Santana, Viviana Jaramillo, Catalina Real*
Contacto: *mho.parga@gmail.com*
Foto de solapa: *Celeste Bennati*

Diseño de tapa: *Diego Cortés*.

Diseño, Edición y Diagramación de interior:
Matías Reck (Milena Caserola) Contacto: *losreck@hotmail.com*
Diego Cortés (Llanto de Mudo)
Corrección: *Mariela Laudecina*

Contacto: *gonzalezlopez.patricia@gmail.com*
www.patriciagonzalezlopez.blogspot.com
@patriciapoesia

Distribuye La Periférica
http://la-periferica.com.ar/
perifericadistribuidora@gmail.com

llantodemudo - **milena caserola**
Colección Poesía 47 - Agosto 2013
Junio 2013

Ediciones Llanto de Mudo 2013.
Colón 355 – Local 61 – Galería Cinerama – Córdoba
llantodemudo@hotmail.com

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.
Libro de edición Argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.-

Maldad

cantidad necesaria

PATRICIA GONZÁLEZ LÓPEZ

*A Samirah Zárate,
para cuando seas grande y sepas leer*

Pregunta clave

Cuando me detuve a sentir sobre mi decisión, me pregunté:
¿Eso era jugarme por amor o abandonarme?

El debe

Soy el gen del mal
activado en los puntos cardinales de mi karma.

Nadie me toca la fibra,
no tengo.

Los pies arriba de una almohada
no me inventan la sangre.

Pedime todo el amor que quieras
yo siempre te voy a deber el doble.

Dos hijas preciosas que no

Hijita,
salí a jugar al inodoro,
sé amiga de las toallitas,
los tampones,
y las pastillas.

Ibas a ser preciosa,
y tu hermanita también,
pero no va a poder ser,
tu papá me dijo que busque otro esperma.

De sentires

Lo que escucho
lo que dices
no me alcanza
Se me caen los oídos
en las palabras
Mi corazón late como renglones
La lengua teñida de vino
y el aliento vestido de nada
Lo normal me aburre
Lo normal es muy normal
Quedan migas de la piel
en la copa de placer
que bebimos los dos
Y recuerdo la locura de tu sillón
que siempre quiso ser cama
Algo allí pasaba
Algo allí sentías
El cielo debe haberse escondido
entre los almohadones
hace tiempo no me ves a la cara
solo me das tonos de ocupado
Siento puñaladas en mis pantalones
en las curvas que te gustaban y esquivas
La sangre que me lava la cara
lágrimas bajan de mi vientre
empapan mis piernas
ya no vendrás
Me lo dice el olvido que escupe
rimas involuntarias
no me decís, no me miras
Puedo morir y aún no es domingo.

Oremos

Tu parada discursiva
no tiene sustento.
A tus conciertos de personalidad le faltan tildes.
Ves tus graves como esdrújulas
y me querés convencer
que los problemas de ortografía los tengo yo.
La espiritualidad que destilás,
tiene palabras que no se asocian a ningún credo.
Tu mentira ortodoxa,
el sermón que dejás en cada curva
que cae en tus brazos.
A propósito de tus intenciones
y tu boca falaz
adulón de ceremonias,
fastidio de misa,
el tiempo bendito vuelve a mis pies,
pide que tome el mando,
parece que se cansó de apalabrar
tus fugas de proyecto de hombre.

Retirada

La cadenita que me protegía quedó pálida,
el cuadro era de un artesano,
el taburete lo hizo un tapicero,
me dejó de culo en la calle.
La mudanza un hombre fuerte -eso parecía-
Tu foto de chico es tu foto,
la nuestra no la pude romper.
La cámara una mirada perdida,
la olla la arruiné con cera,
los cuchillos los necesitaba,
los míos son una bosta,
pero significaban verte.
El mate loco, un error a la vuelta,
la peor poesía que me define la escribí yo,
la poesía que me quitó el aliento también.
Las sábanas con olor a nuestro cuerpo no las quiero,
a mi sobrina la protejo yo,
la carta a una mala mina,
¿para qué volver a leerla?
Ya te vi en todos lados
con desespero,
hoy, me retiro de tus cosas.

Proscripción

La ilusión tiene fiebre
desde que los vi leerse.
Vuelve el vínculo,
nunca
se tuvo que haber terminado
yo, no haber existido
la actual proscrita.
Si ella se moría,
a él no le importaba.
-mentira-
la foto de la patita
o la patita real
escuchar juntos Fiona Apple
fumar unas flores
criar una menta
el tuco de los fideos salpicado
mientras se chupan
en el piso
videos en youtube
compartirse
hasta coger
(que vuelva a ser malísimo)
pero esta vez él sobrio
y ella, mayor de edad.

La patrona te ama

¡Que se vayan todos los paraguayos
que nos sacan el trabajo
ocupan los hospitales
y no pagan impuestos!
Que se vayan a su país
o al interior que hay menos gente
y también necesitan mulos.
Que se vayan todos
¡menos mi mucama,
no sabés cómo limpia!
En todos estos años
nunca me robó ,
mirá que muchas veces
dejé plata en la mesita de luz,
o los anillos en el baño
y nunca me faltó nada
eso que vive en una villa...
¡Es una en un millón!
Honestas
Limpitas...
Se viste feo, pobre
pero, como yo soy muy generosa
desprendida
algo de ropa le doy.
Es muy buena
tan buena que no me pide obra social
ni jubilación
¡Es tan caro pagar las cargas sociales!
Por suerte
se trae pan y mate cocido de la casa,
cuando hay fiestas viene a servir,
y como a mí me gusta ayudarla

le doy la torta que sobra para que le lleve a sus neñes
¿Te parece que los deje todo el día solos?
Una vez se hizo la tonta
y faltó un 31 de diciembre
¡Justo ese día se tuvo que enfermar!
Pero bueno, una vez en 27 años
que falte un 31 de diciembre,
No es nada, por suerte para el 24 vino
¡Ah, y en semana santa, es incondicional!
Calladita,
por suerte no contesta,
se queda hasta tarde.
Pero en su cumpleaños
la dejó irse tipo a las nueve,
así llega a su casa
unos minutitos antes de las doce
y puede festejar con su familia.

Una de Tarantino

Veo una peli de amor y muerte
me acuerdo de tu forma de amar,
mi Tarantino.
Pero después de tus tiros
y la mejor risa de mi vida
nuestra historia
no termina con nosotros cabalgando...
Vos cada vez mejor poeta
y yo,

Me encantaría que me conozcas para que te duela menos cuando te diga que no.

Desde que no creo en mis piernas todo es más difícil

perdí el detalle

enamormarme de un tipo con la misma intensidad

que me enamoran los zapatos

las cremitas para cuidarle la piel

los trapitos para vestirlos de la tierra

las cajitas para prevenir el polvo de las polleras,

hace mucho no hago eso con un hombre.

Tengo demasiada decepción humana

para legitimar mi leve inclinación a los objetos

pongo mi tragedia en piloto

remojo mi historia en lavandina

no se aclara.

Todo lo dulce que fui

todo lo dulce que comí

se me deshace en el intestino

y en el sobrecito de edulcorante.

Sigo rota,

una piedra no siente, pero igual se parte,

los zapatos que más me lastiman

son los que mejor me quedan

como el desamor.

Seda cáustica

Livianita como la seda
resbaladiza
piel de serpiente,
se quema, cáustica
con todo lo que es masculino y glande,
siempre dispuesta
a degenerarse
y renovar esa telita tan rota,
llena del polvo del mundo,
ofrece su re-pu-ta-ción
al que quiera vestirla después de algún fracaso.

i

Tengo la garganta
salida del cuerpo

como una i
Un mago
mete la mano
en la gola fantasma

saca de un dedo roto
el tráfico de palabras
detenido por las anginas
y algún que otro problema
de impotencia de la voz.

No

Ser atrevido no es ser suicida,
tener actitud no es desubicarse;
no respondo a la muerte
ni a las púas entre las palabras.

Una vida de ida y vuelta

Vengo de un lugar
donde es más probable viajar en tren
que cenar a la vuelta,
donde morimos por trabajar
y los diputados ganan un peso
por desaparecido.

El crimen es llamado "mala suerte"
y la canallada al servicio del dinero
"error humano".

Yo vivo en un lugar cercado por la evasión
con pretensiones de país,
donde se eligen candidatos al robo público
y al saqueo privado,
donde se arrastran por las calles,
palabras echadas sin DNI
ADN de un discurso sin aliento.

Yo habito un lugar donde el descaro es un error de tipeo
y la protesta un posteo en la red.
Vengo de un lugar donde los lisiados del sistema
nacen trabajadores, y corren por el pan.

La falta de trabajo corta piernas,
el exceso, las leyes, la espera fría en un hospital;
le hablamos a una pared
a la que le damos nuestro voto.

Yo soy una de esas personas
cuya vida vale dos pesos,
una golosina compartida en familia.

Una vida de ida y vuelta
al borde
de una interrupción accidental.

De cómo el corazón se oscurece como el pelo

Oscurecidos por el shampoo
la ciudad y la experiencia
mis capilares rubios,
sanguíneos y quebradizos.

El corazón hecho un rodete
colas de caballo
muy ajustadas trenzas
tironearon las piernas,
me dejaron doliendo
las puntas florecidas
el cuero cabelludo
y los latidos.

Me peino y trato
pero la raya se marca sola
cada vez más dedos en la frente
arterias estropeadas por el moho
o la caspa,

despeinadas por todo el cuerpo las
venas
coagulan cuando quieren
desprolijas y constantes.

Pero cuando me entrego
y dejo que alguien realce mis formas
de fondo
a su manera
se siente tan armonioso y brillante
como cuando salgo del peluquero.

Me hieren esas sonrisas
de los nenes que no ríen;
hay otras
que tienen una cadencia propia
del que nunca sintió dolor.

Muertos Tropicales

Menos mal que sé que la caída del sol
algún día asfixiará tu sombra,
menos mal que tengo claro
que la felicidad de los mediocres
no es de la talla de mis anhelos.

Mi último rastro de piel sana

Los destellos de vidrio
van cayendo uno a uno
lo noto
cuando la gota cae
y la cara rajada
cuando la gota cae
y los dedos manchados
cuando la gota cae
y la mirada al piso
entumecida,
yo recuerdo al tiritar
que ahí había una ventana,
ahí se cerraba mi rincón
y se asomaba la gloria,
la luz se ponía en mi lugar,
yo noto que se me parte todo el odio encima
me veo desapareciendo todo el tiempo
me llevo
bajo el brazo
una multitud de olvidos,
antes de que sangre
mi último rastro de piel sana
pido
a las ignorancias lapidarias
que no me manden flores
cuando deje de ser mortal
y pase a ser eterna.

Yo pintada

Cuando me rayaron con lápices yo esperaba pinceladas.
Sólo fui un dibujo pintado fuera de los bordes.

Deseo de Cristal

Yo crucé la historia
atrapada entre mi boca y tus oídos
Siempre a punto de tocarte,
con las manos amarradas
imposible
tu piel silenciosa.
Nada intervino en mi aliento
Nadie rompió mi inconstancia
Sólo depósitos del vacío
curadores de inmensidades
no dichas
tardías
tuyas
Yo te hablaba todo el tiempo a vos
cuando intentaba amarlos
Yo no besé
deseaba de mentira
buscando encontrarte entre todas las noches.
Lo acabo de ver ahora
que te miro
y cristalizo
los sentimientos oceánicos
Lo inmoral
la energía contenida
de la opacidad de mis palabras
la impotencia
que acabó con mi lenguaje.

Sonrisa

La sonrisa cruzó el umbral del aire envejecido por la niebla
Se mece en mi boca de mejilla a mejilla
curándome el gusto
Tumbando en el impulso
los andrajos del pasado.

Vi desde acá varias noches caerse
por los ladrones que se cuelgan del cielo,
sufrí el bastardeo de la palabra
garante del movimiento escaso de la verdad,
vibré las ausencias necesarias
para llenarme de soledad
cuando las presencias sean felicidades fingidas.

Dime en qué deliro y te diré en qué tengo razón

Escuchaba mis gemidos de cerca
con sus oídos pegados al monitor
Víctima de la expiación,
mi yo más animal domesticado por el espejismo
de un hombre bien puesto y mate a la mañana
-Todo en la cama por supuesto-
Ella grita desaforada,
envía en correos
su acumulación primitiva
de sopa de pescado bien caliente,
y yo creyéndole al otro, que no había ido de pesca.

Dios salve a la reina

Yo soy la reina
que ve a las doncellas
probándose vestidos para su coronación;
la víspera de mi destrono
amenaza con salvarme de su bajeza real.

Mirada intrusa

antigua

como la inexistencia del silencio,

martiriza los ojos cerrados que ya no vas a provocar,

el éxtasis se me fue en el propio disfrute,

a menudo

la excitación se asusta de mis manos,

el gusto queda distraído en una imagen

que no encarna en vos

conmigo

podías volar y creíste que necesitabas alas

pero mi boca a veces aterriza

chapotea

en el mar que vos pasás de largo.

Me declaro libre

Más que ocupada
más que rechazar tus gritos de búsqueda,
siempre de mentira
tus caricias de ahogado,
de las disculpas de tu ausencia
me declaro libre.

Descolorida

salir del pantano
en el que trabajaste a destajo mi desilusión
resulta imposible,
los colores vienen arropados de ideales,
y yo ante mi enamoramiento estoy desnuda.

Pinchazo

El pinchazo tan familiar
La ropa mojada que ya lavé
Volver a lavar.
Los trabajos que no terminé
antes de cerrar sesión.
La cama que pedí para enfermarme tranquila
Los gritos que vomitan la infección
El vacío que me hincha
La salida que se acerca
Mi amor que cruje
Pinchazo familiar
Tan lejos de mi sangre
Los agudos que nunca más grité
La indiferencia que no quiero mirar
Las censuras a mi trasnoche
Los enojos que no puedo plagiar en otros disgustos
La promesa de no olvidarme el origen,
los míos,
La contradicción:
El dolor hay que sacarlo de raíz.

Salvación

Yo pasearía mi lengua
por tu perfil más oculto
así el viento
secuaz de tu cara
se vería impotente de despegarse
de tus verdades más viriles
Te mostraría mis dedos
sucios de deseo para que los aplaudas
cuando abrís y cerrás la boca
confundido de besarme
Mirame que falta poco
para que me vaya lejos
y no te reconozca
Te miro por última vez
me pierdo
Hasta que te tomo de los brazos
confiando en mis uñas
cuando abismada de placer
deshecha en tus ojos
Cierro los míos
Desequilibrada
me desplomo
en tus restos de cuerpo
Que se salvaron de mí.

Con rueditas

La mente me patear los ojos
Se me perdió el disco de catarsis
y sola ya no lloro.

Si tengo que rodar lo hago en bici con rueditas
es que cuando te quiero, tengo tres años
no quiero caer y cantarme el estribillo de los golpes bajos.

Soledades

Esa no era una canción para llorar
pero
como si la noche me hubiera buscado
toda la vida
la imagen apareció antes que la voz
mis ojos zumbaron las hamacas
claro,
la soledad empezó de pequeña
cuando iba a la plaza
cuando no iba
cuando le daba de comer a las palomas
y hacía fuerza sola
para no comerme el maíz
para no caerme del pasamanos
siempre estuve sola para el sube y baja
soledades
no era una canción para llorar
pero vi
cuando ella se hamacaba
y él reinventaba el juego con la hamaca rota
que la soledad empieza de pequeña
que el juego sucio no está en el arenero
sino en el cuerpo
soledad es saber todo lo se podía hacer con él
a los cuatro años
pasamanos pasan manos
ninguna queda
soledades
que enrejaron la plaza de mis traumas
en mi cabeza
mi inocencia
es la cadena rota de la hamaca

mi cuerpo
como un péndulo va donde lo deja el aire
hace fuerza para no caerse
a la espera
de que alguien
venga a reinventarme el juego.

Me bajo de tus alas para que te sientas liviano
te iba a escribir
sobre volar juntos.

Yo leía un cuento

Yo leía un cuento
que decía que ella no estaba ahí
que no lloraba
que no se angustiaba
cuando le salía espuma por la boca
cuando se hacía pis encima
que no era ella la que tenía arcadas.
En ese cuento
había música y la gente se reía
ella también
se reía y decía pavadas
comía pan tostado
quemado
comía carne a la parrilla
quemada
brindaba con vino
mientras descansaba de baldear el patio.
En ese cuento
estaba ella
no estaba acá
yo tampoco.
Yo leía un cuento
que decía que iba a estar bien
que íbamos a ir a tomar helado al río
que no estaba enferma,
leía que caminábamos
con el sol sacudiéndonos la cara
soñaba que perdíamos el colectivo en la villa
y corríamos al cruzar la calle
no era ella la que estaba acostada
no era yo la que miraba como sufría,
pero después vino el doctor.

Quién lee

Cómo puedo saber quien lee
si el que lee no es tocado
si no traduce
que cuando hablo de perfumes
hablo de un tiempo
de un tiempo irreversible
de memoria
de una huella indeleble
de lo que vuelve a pasar
o no pasa nunca
o nunca pasa
siempre presente.

Quién lee
que en la piel habita el mundo
que la boca
a veces es una burbuja de encierro
una cárcel
un rincón,
un escondite encubierto.
Cómo sé quién me lee
si en los ojos no hay sangre
solo una mirada
sin un fondo profundo en el cual recluirse.
Quién lee más que las faltas
quién lee más que lo perdido
más que lo mejor que no habita en mis letras
quién lee los recuerdos cuando digo perfume
cuando respiro en versos
quién sabe que estoy viviendo
cuando las lágrimas son sílabas incansables

y caen
caen
caen
quién lee que eso me salva
Entonces,
¿Cómo puedo saber quien me lee cuando escribo?

Una esquina tirada en la calle

Agoniza en los cruces del sinsentido
¿Quién se puede despegar del piso?
la esquina tampoco puede levantarse
abatida
embriagada de pies
que la pisan
se resigna a que nadie la cruce
llora los vinos y sus cajas
llora las grietas
las marcas de botellas
el alcohol borró sus colores
llora los olores de la gente
su humanidad más embarrada
la indiferencia lustrada
de negros pensamientos
la esquina tirada
ahí mirando
pidiendo ayuda
¡sálvenme de ustedes!
sentí que me decía
mientras esperaba
que un tumulto de gente
sobre ruedas que no quieren
que un tumulto de gente
con olor a mañana
también me rescate.

Un amigo nunca confirma si me quiere porque nunca lo duda.

Orgía de insultos

Chupándose las mejillas,
carcajadas que muerden
bocas hambrientas.
Ellos mueren,
no importa.
quien verlos niños “bien” fusilados.
Su risa es olvido
su deuda es Estado
escupen sus necesidades
robos disimulados (pero de elite).
El futuro está perdido
pero lo quieren ver condenado.
Ellos están en peligro
sólo los quieren ver encerrados
en tumbas, cárceles o calles
negritos
delincuentes
da lo mismo
si no son acomodados
Ellos mueren por dos pesos.

Cuando te sueño padre

Cuando te sueño
rara vez
porque ya he soñado demasiado
con una protección
con un vacío que si es vacío
es un lugar que nunca existió.
Cuando te sueño
besando esa mejilla
mirando ese lunar que me heredaste
sonriendo poesía
absurda
ilusa
que escribo.
Palabras,
promesas de princesa
yo, tu princesa
olvidada en el ego
asqueroso
de tu mente perversa
enferma
que me mató
cuando estaba queriendo vivir
y decidí buscarte
en mi niñez
maquillada de dos colitas
regreso
y
lloro,
aún tengo el anhelo
que me hace buscarte
y no me deja ver los ojos azules
los odio, como cuando me odiaste

aquella vez que dijiste quererme y te creí
quise tu defensa
y me hundiste.
Cuando te sueño,
me matás
pero aún te abrazo
en brazos de todos los padres
de los que no soy hija
pero me quieren hija.

Crecí
porque
ya
no
perdono
lo
que
no
merezco.

Perdida

Estoy perdida
en un bocado
que no pudo tragar
la intriga
nunca se devela ni aún develada

Estoy perdida
en las dudas de tu día siguiente
a punto de caer
soy gota de canilla
molesta y persistente

Me encantaría saber
cómo te fue mañana
pero estoy perdida en el despojo
de no verte cuando sos lo que querés ser

estoy perdida
en mi garganta entregada a tus bacterias
tosiendo recuerdos de tus días de reposo.

Yo taché lo que escribías

~~Taché la poesía que escribiste
Te rayé los renglones
Te rasguñé los puños
Yo taché parte de tu estómago
Pero escribí lágrimas cuando te vi desencajada
Yo te desordené el abecedario
Y no encontramos más palabras
Te tenía miedo
Porque te vi escrita y pura
Yo sólo soy un residuo de decisiones nocturnas
No llego a ser una sopa de letras
Ni por lo saludable
Ni por lo entera
Yo me caí en las hojas que escribías
Te quemé las piernas mientras estabas comiendo
No esperaba caerme de mi plato
Nunca robé destinos
Era la poesía tachada de la historia
Por eso sentí los derrapes en tu cara
En los temblores de mi pulso
Yo siempre estuve ahí
pero nunca tan mujer, nunca
pude escribir tu paz.~~

Mi última muerte

Yo juré amar la vida
hasta que la muerte nos separe,
hago lo contrario cuando me enervo.

No soporto respirarme.
Mi piel me da náuseas cuando huelo solo a mí.
Sáquenme las manos. No las soporto.
No quiero seguir entrenando el tacto.
Cómo pude haber creído que el aire era gratis,
mirá lo que me cuesta respirar ahora que agonizo.

La suerte me la tiré
encima cuando me
quemé las pupilas
imaginándote hombre.
Todos se quieren casar
con el sol, de lejos.

Cuando te das cuenta que un beso puede ser una herida de muerte
es cuando reservás tus labios para ser menos asesina y menos
muerta.

Voy a retratar este
momento, este cambio.
La vida te va mandando
mensajes, y no se puede
responder si no hay
ninguna pregunta. No
cruzo más la calle ahí
donde no hay señales.

Soy siendo I

Esperar años para verse
como uno quiere,
para dormirse profundo
y ser profundo
estar profundo.

Ser Ibiza a la noche,
y el sueño inglés a las 5.

Poder ser Alemania en la espuma de la cerveza
al mismo tiempo Irlanda.

Ser todo lo prohibido
y a la vez tan bueno como un

Ser puro como el agua
de todos, para todos.

Popular como el agua

maravilla de manantial como el agua.

Ser sed y beberme

beberte

y todo bien

ser feliz y todo bien

ser libre

¿Sabés lo que es? Ser, sólo si

todo si, y atraer

todo lo que soñaste en años

verte

dejarte ser

encontrarte

asustarte, aceptarte

bancar lo imperfecto

de lo imperfecto que sos

y temés.

Sos,

Mirate cómo sos



sentilo
tomalo
tocá
llená. Viví
pero viví,
aceptá y sentí
todo lo que quisiste ser,
ya esperaste mucho.

Soy siendo II

Aprender no es un verbo infinitivo,
aunque en verdad es pero no debería.
Para mí es continuo con permisos de pasado;
yo aprendí aprendiendo
a no aspirar mis humos, así no quema
¿Quién sabe cuánto dura toda la vida?
Lo que es rápido o lento o nunca.
Si el tiempo sólo existe en el reposo de los vinos,
qué importa cuánto dure ser aprendiz,
entonces
primero, yo soy
yo puedo
yo logro
pero porque Yo Soy.
Puedo responderme quien soy,
no siento vergüenza delante de mi misma
puedo mirarme una vez,
volver a intentarlo, sin miedo,
porque me veo continua
soy.

Soy siendo III

Soy yo añadida
la misma que fui
pero cambiada
la misma, pero potenciada
amortiguada o paciente
más yo
más parecida a mí misma
sin olvidarme de mis paredes de nacimiento
de las goteras del techo
ni de mis tirantes
ni las piedritas
soy cemento o cal o arena
me construyo como un obrero su trabajo y su obra
porque de mí depende
la recompensa y mi casa
mi construcción sobre mí misma
ese lugar
donde mi ser puede albergarse tranquilo,
porque soy
cuando hago y cuando omito
cuando actúo y no finjo,
leal a mí
mi pintura,
mi dibujo con mi pulso
a mano alzada
soy mi letra,
y mis ojos
y mi ser,
y lo puedo hacer
porque primero soy.

Hoy es el día de todos los padres menos del mío, yo no tendría el coraje soltero de tenerme.

Soy la hija de todos y de ninguno, no puedo saludar más que a mi tíos, mis vecinos, soy para ellos como una hija, como, como si me quisieran, como si me hubieran deseado. Pero en fin, los terceros domingos de junio, las fiestas a las que asisto son ajenas, multitudinarias, a medias, ninguna mía. No es que no tenga padre, como esos que lo tuvieron y recuerdan; él existe.

No tengo más que celebrar que su distancia y su ausencia. Le debo a él, sumpongo, mi fuerza varonil, mis miedos, mi necesidad de protección, mi ansiedad de cuidado.

Por eso soy la hija de todos, hija de nadie, hija de mis tíos, de los vecinos, del jefe de mi jefe, de los comerciantes de mi barrio, de los padres de mis amigas, hija de la ausencia, que hoy festejo, sin embargo.

Una verdad intransitable

Una mentira inundada
preguntas que dicen más
que cualquier respuesta
respirar profundo y seguir
respirar salva.

Que la lluvia lave las ilusiones
y las devuelva al olvido
que la corriente arrastre los silencios
compartidos
entre el agua y el cuento que escribimos
sólo encuentro sapos.

No hay colores para los príncipes,
el azul se ha desteñido,
si los zapatos se pierden
no hay quien vuelva a calzarte.

Las verdades que se chocan
los ojos que se caen,
ya no pueden mirar deslumbrados,
la basura tirada a escondidas
sale a flote
¡cuántas camas responden las preguntas que has omitido!

tengo ganas
de reírme pero
no sé de qué.

Como cuando querés volar

Un vacío sofocante
como si estuvieras en la calle
un domingo de lluvia
y sólo ves grises.

El túnel hacia el alma
insistentemente sediento
quiere beber el agua de manantial
que corre en el meridiano de su lengua
y Caés.

Como cuando querés volar
y te das cuenta
que sos hombre
que sos un espacio y un tiempo
y ya estás ocupado
y sentís el vacío ensordecedor
de la multitud
y te sentís más miedoso que vivo
más olvidado que muerto,
sos finito y estás crudo.

Y deseas volar y sabés que NO
que no podés
y te auto castigás
deseando imposibles
que no van a llegar ni siquiera tarde.

La cosificación de las sensaciones
no tienen nombre si no **SU** boca,
Sabés que el próximo beso
será un instante de locura
y te hacés un mundo

que destrozás sólo porque no existe
y sin embargo deseás
esperás -desesperás
y destruís Vos
mi ansioso
Súper/Yo.

Soy la lágrima que hay que morder, torturar

exprimir hasta sangrar

dale, ¡llorá!

el dolor que hay que sentir

beber

dale, ¡sentí!

naciste para ser lo que sentís

Dolor, ¡llorá!

Sos muy buena para jugarme

Linda amiga, linda persona

pero sos mucha mujer para jugarme

No sos un buen motivo para ir más allá

de mis acabadas (lechudas) sinrazones, placeres

Te respeto mucho como para jugarme

por eso prefiero, despreciarte

Esto es un jueguito de chicos

que lo juegan los grandes

¡Dale, vení, entregame!

Sufrí

para eso naciste

pobre flaca

la pobre flaca que es tan mujer

tan invalorable como rechazable

Yo te doy un poco de juego

¿Lo aceptás? Total vos naciste para esto

No sos más que dos goles de potrero

¿Ya estás?

Ya estoy hasta las arcadas de tus motivos

de tu huidas

siento asco porque soy asco

Asqueate, si naciste para ser lo que sentís

Me cansé y yo ya estaba cansada

para que me juegues

para que no me intentes

¿Por qué no me invitaste a verte como huías?
No hay más páginas
soy demasiado para una liquidación de amor
No soy mendiga de tu boca, ¡no soy!
No quiero los restos de tus polvos de amor
No quiero tus mitades de chocolate
No te rías, no existas, por favor
Te invito a perderme
Morite, así te duelo.

Rompecorazones

Yo lo pedí por años
me teñía el pelo
para probar si algo cambiaba
me maquillaba
dejaba de hacerlo
me cortaba las uñas
me comía las cutículas
y digería el hambre
siempre
buscando la imagen
de mujer imposible.
Usaba tacos altos
me cansé
empecé a usar chatitas
a ser sencilla
ergo, increíble.
Y ahora
que veo
que todo pasa
dentro y fuera de mí
y que nadie me conmueve
ni siquiera el mundo a mis pies
y colores a elegir
para el tipo que me haga de príncipe
me parece una reverenda mierda.
Me rompe las pelotas
poner distancia,
me jode enormemente
saber que hay alguien
que piensa incansablemente en mí
y yo no tenga sueños que responderle.

Me mata la idea
de que alguien fantasee conmigo a cara lavada
despeinada
incoherente
y yo, inmutable.
Lo pedí toda la vida
pero ahora que no sufro por amor
me pone incómoda
tener que romper corazones.

Quiero volver a casa con mis hijos.

Ya viajé. Ya volé y me volé la cabeza. Como una loca. Me llaman loca. Loca, loca. No estoy loca, soy menos normal que el mundo o aún más normal que el resto. Sobre todo cuando me río demasiado.

Quiero volver a casa y ver a mis hijos encaminarse, revelarse a los vacíos que intenté llenar en ellos. Ya los abandoné por abandonarme. Quiero verlos proyectarse, no proyectarme. Soy franca. Entonces loca. Y soy esto porque no podría ser otra cosa. Vivo mucho soñando que vivo. Vivo por eso. Sueño para eso. No soy un fantasma, soy una idea. No soy un trauma sino todo lo que puedo ser a pesar de ello. No soy revancha, soy lucha. Una loca con hijos protegidos de mis deseos, mi angustia, mi nulidad.

Quiero volver a casa mi tierra profunda. Oscura, ergo loca. Solo espontánea, entonces loca.

Yo sueño con mis hijos, con volver a casa. Sueño que ojalá mis sueños sean reales, que un amor real me diga ojalá quieras compartir tu felicidad conmigo y yo deje de responder: "ojalá pueda amarte sin que te maten mis fantasmas".

Te cojo para mantenerte fuera del delito
pero vos seguís soñando con asaltar un banco.

El sol nos pega de frente
esquiando desnudos en la cama,
cerca de los ojos se nos ve pálidos
granizo apalabrado
o me escondo
uso paraguas
o me amigo con el enemigo
y camino bajo la lluvia.

Bolsillo basural

Cuando me miré los bolsillos y los sentí un basural, me vi envuelta en los restos de un querer que nadie busca cuando revuelve. Me vi buscando una mirada que pueda encontrar en mis ojos la persona que no hallan sino sólo cuando doy. Todo lo que perdí por ser, todo lo que pedí al dar, todo lo que arriesgué al vivir, mantenerme. En pie. Estoy, aunque me vean dinero que no cagué y me cagaron, la confianza que construí y fundieron. Las heladeras que llenaron cuando sólo quería comer de a dos. Los bolsillos, llenos de facturas que pagué y me olvidé de cobrar, los teléfonos que agendé y no llamaron, las voces que me quebraron la garganta y respiro. Respiro por ese amor que va a llegar cuando el dolor se agolpe y se caiga. Los bolsillos alojan las piedras que marcaron mis pies, pues regalé mis zapatos a amigos inexistentes. Las palabras que perdí por apostar a la palabra. Me pesan. Me hieren: los secretos que no conté y terminaron muertos, las gracias que me deben los viudos. Los vivos que me mataron colmaron mis bolsillos. Se rompen, de a poco, y es que ya no entra más basura.

a veces me olvido
de que soy poeta
y me visto.

En enero dormí

de diciembre hasta abril
me olvidé de lo que significa
el día
a las diez de la mañana
perdí la noción
del sentido de las noches
me tapé y abrigué
como si fuera invierno.
En enero me olvidé
de los años que tiene mi risa
Y me convertí en un chiste
nadie ríe, menos yo
en enero me olvidé quien soy
y cómo se vive en vacaciones
no tuve un amor de verano
y tampoco conservé el de primavera
en enero lloré y me censuré
se borraron de mi mente
palabras que aprendí de chica
no supe defenderme
de los grandes chiquilines
y los miedos de adultos.
En enero me angustié
por más de veinte años
no me di cuenta que envejecí
tuve hijos que nunca engendré
Vi paseando verdades
problemas
en enero tuve sueños del año que viene
y visiones del año pasado
me enfermé a los cincuenta
aunque no llego a los veinticinco
me cansé de toda la vida
aunque no empecé a vivir
en enero dormí de diciembre hasta abril
y todavía no me desperté.

Soy una
Susanita
3.0

Y cuando vuelvo todo sigue igual

me recibe la angustia
muy amable en la puerta de casa
y ya se siente ese olor a martirio
ese aire denso e insufrible
que trae la intolerancia
se palpa la distancia y a distancia
las miradas del rechazo mutuo
y es en las sábanas que busco
un abrazo
un escape,
que me abrevie el sufrimiento
y me precipite la huída
pero me despierto y estoy ahí
en mi casa, perdida
festejando vivir otro amanecer triste
con el sabor ajeno de las comidas.
Me voy y soy feliz
es la mejor parte del día
pero se me cruza en el camino
el viaje despreciable de regreso
cuando vuelvo todo sigue igual
y comienza la agonía
en cada acto se deslindan las carencias
un huérfano sentido de pertenencia
y el claro sentir de la despedida.

Y luego el sueño recurrente
que no me digas que soy buena y me dejes
que me digas que soy buena y me elijas.

La prensa es un novio que no te quiere,
 que te dice "vamos a salir" y se queda jugando
 a la Playstation o al 7D

'Cinecráminulos' un
Cómo es la población afrodescendiente en la ciudad de Buenos Aires

Una radiografía de la comunidad afro

Algunos de cada día completarán lo secundario y la cuarta parte cuenta con estudios terciarios o un equivalente. Para la mayoría trabajar como vendedor ambulante. Por primera vez, un estudio de la IBA indaga en la comunidad afro sobre la identidad, el racismo...



...en los últimos años, la capacidad de...
 ...el estudio de la IBA indaga en la comunidad afro sobre la identidad, el racismo...

MUY
"CREO EN LO
DE LUJO
Y RITMO"

Ya está en la calle 'Nacidos para perder' el nuevo disco del grupo riojano Error Fatal

DE LUJO

COMERCIO: No es hora para perder

Tengo una madre tardía, y está bien. Las madres llegan cuando le damos permiso, como el amor.

Lloré cuando perdí la poesía que te defenestraba
cuando me defenestrabas como siempre que vivo
lloré cuando me decías con cada actitud
de tu embarazo no deseado
mi nacimiento a mí también me duele
me enferma
y recuerdo ahora que lloro
la primera vez que quise suicidarme
fue cuando me dijiste puta
hija de puta para qué mierda naciste,
lloré cuando me fui porque no me extrañabas
disputabas mi cuarto con mis hermanos
lloré cuando me basureabas
diciendo que no salga a la calle a cara lavada
que era un asco
lloré y ya estuve en el infierno
no es mi lugar
no es mi vida
mi vida es la metáfora
no la enfermedad de tus palabras
mi vida es la sonrisa
no tus frustraciones
lloré cuando supe que no me querías
en cada gesto maternal que no me dabas
como hoy.



**no me de-
JA pensar
dos veces
lo mismO.**

Oda al mal aliento

Me aturde la garganta, la acidez de los suspiros hiede en la crispación de mis ojos. Lloro, no puedo respirarte. No termino de dar el primer beso. Juego a mantener la respiración en el zambullido de tu lengua. El deseo está atrincherado entre los dientes. Escapa a tus conversaciones de cerca.

Escapo a tu exhalación infinita. Reduzco tus labios al cuello, mordeme los brazos, lenguame la nuca. Y vos fascinado creés en mi entrega.

Quiero ser un smartphone y tomar todo el mercado.

Es más probable que el borrador de los deseos termine en la papelera de reciclaje antes que pasado en limpio.

No, ¿cómo decís que estoy comiendo sola? ¡Si tengo la pc enfrente! (o más bien de costadito).

La sucesión de puntos de tu cuerpo en línea
las palabras que hay detrás de los puntos suspensivos
romperte los besos
subrayarte las pecas
corregirte las manos
escribirte los brazos
levantarte la mirada con mi desnudez de niña
madurarte la risa que me generó la pregunta
conocerme el ombligo
seguirlo imaginando
hasta encuadernarnos la piel.

¿Las parejas también son como bits? ¿Uno y cero?

Para los sentimientos las palabras son rasguños.

Algunas cartas abrigan

las camas de las ratas

Identidad cajoneada

en las mandíbulas

¡Hubo miradas que

querían ver el mar

No pudrirse en el fondo!

Las palabras sinceras son más saludables
que los silencios preventivos.

Cuánta ira te provoca

comer todos los días
que te miren a los ojos
que te miren.

Cuánta ira te provoca
tener sólo un par de abrigos
y una gotera en el techo.

Cuánta ira te provoca
la hora de espera en la clínica
que la nafta súper esté más cara
que el peaje se vaya al carajo
pagar las vacaciones del tachero.

Cuánta ira te provoca
caminar la calle,
que la policía te deje.

Imaginate
los que esperan toda la vida para nacer.
los maldecidos por existir,
que su abrigo constante
sea una mirada de reojo.

Hoy me siento un cuchillo

Melancólica
y sin mayores escapes para la euforia
despedazo la entrega
mi mirada filosa hiere la carne
no la mira
las manos deshabetan la caricia
se mecen sobre mi misma
ese filo encandila el placer del otro
me escurro hasta el final del bocado
revoltijos de mí atragantan al comensal
encandilado, cortado queda
el que se lleva el cuchillo a la boca.

¿Hubiera aprendido a caminar
si hubiera tenido padre?
Hubiera dicho no cojo,
Papá no me deja,
si no es con él, no me deja.

La luna está intensa

no veo razón para dejar de escribir ridiculeces

las estrellas juegan a maquillar el cielo

y viendo tamaño desfile

no le encuentro sentido a la moda.

El romanticismo existe si podemos contemplar el cielo,

menos mal que la modernidad no ha mordido su encanto.

La traición es una forma de verdad.

Mi nuca te rapa los ojos

distraigo el delirio que te atonta la mirada
Te tomo la temperatura/
boca en la frente/
dedos a la garganta/
saco un óvulo/
toda tu sexualidad sopapeada en la bombacha/
me la fumo, está vaporosa/
te seco al sol/
sacudo el termómetro/
me vuelvo a cero/
ya vi suficiente
evito darme cuenta/
humilde disculpa
a tu deseo.

Si no te entra nada en el cuerpo
¿De qué vas a vestirte?
Dejá de agachar la cabeza
ponete derecha,
abrite
expandí tu escucha
da vuelta tus ojos
mirá detrás de las cosas
en todos los casos estás vos.

Ya no soporto existir sin besarte.

Ya no me consuela que me agradezcan por tener la deferencia de morirme.

Una tilde me estira el pelo

mido mi moral con una escuadra
un compás me vuelve a dar forma
a los ojos escurridos
por la culpa.

Un punzón dibuja en la piel,
hoja de calcar lastimosa
dolores por donde escape
la sangre que me hace mirar
hasta que se seque el deseo.

Y no entiendo

por qué tanta obsesión

si el cuerpo es tan malvado con nuestros ojos

si el cuerpo es tan cruel con lo que pensamos

Si el cuerpo es tan dañino con el ser

con eso que llevamos adentro

no entiendo por qué

seguimos yendo al gimnasio.

He aquí el hombre de mi vida. Ese que me compró el anillo:
Me dice que estoy más buena que la pibita con la que se va a
acostar sólo para comprobar que no puede olvidarse de mí.
¡Esos amores que pego tienen un hambre!

No me permito el error a punto tal que si estoy sola
cantando una canción y me equivoco en la letra, pido perdón.

Trampa para un tramposo

Esto es como la gente que abre la ducha
para disimular que está cagando
o el que come chicle
para disimular
que hace años no se cepilla los dientes.
Vos dejaste caer el agua
Y me cuarteaste la piel
me chupaste la sangre
para desintoxicarte de tus mentiras de psiquiátrico
palabras hermosas, la trampa
de los sentimientos que me inspiran
catapultan poesías
que te apropiás en canciones
situaciones plagiadas
lo mismo el día anterior a verme
lo mismo el día siguiente al irme.
Morís por mí,
morís cantándole a ella su canción diez mil
morís por vos,
por vos
¡malas noticias!
Los pescados fueron peces muertos por su boca
y no vuelven a morirse
excusan su olor diciendo que traen el calcio y el mar
¡El pescado no puede volar aún haciéndose el vivo!
Trampa los mares que promete traer
otra mentira, él mismo está desposeído.
La mancha del budismo
el insulto al hippie
se caga en el amor libre, el tramposo
lo libertina

y rellena un pan que se come él solito,
se baña en amores y abre el paraguas para que no le llueva,
pero cuando caga abre la ducha.

Generaciones atravesadas

por la dignidad percutida.
El himen roto antes de tiempo.
Hijos a punta de pistola
una incógnita
herencia de la soledad
me pregunto:
¿Cómo se mide
el abandono en sangre?

Siglos de violaciones
se transmiten como tradición.

Mi abuela y mi madre
los deseos cruzados
Mi madre y yo
los deseos perdidos
Mi abuela y yo
relación de mujeres
sin vida propia
y males simultáneos.

El vacío levanta su casa en mi vientre
descansan los turistas
en la hospitalidad de mi concha
una pared helada que se agrieta
en cada visita.

En qué momento

me convertí en esta malvada

como habrá sido el proceso
en que se desencajó el corazón
para dedicarse al ocio

en qué momento
dejé de actuar con la sangre
para ver sólo de lejos

disfrutar sólo de lejos

quiero saber
cuándo me convertí
en un congelado público
que besa sólo en privado
(cuando se me ocurre aceptar un beso)

El amor nunca reciclable
el cariño prescindible
Yo sola puedo
sola decido
sola ando

sólo descarto novios
aunque no sé desde qué momento
tan cruelmente.

Claridad en cuarentena,
dedico mi energía a deprimirme
pido un beso más,
me asqueo,
¿cuánto me falta para ser joven?
Me lastimo,
no entendés mi boca de jarro,
no perdono tu exhibicionismo al pedo.
Termina el ataque,
sé por qué no te pude hacer feliz,
te alcanzaba con mucho menos que una mujer libre.

Ravioles en tinta de calamar

Te ahogás en su tinta de calamar,
oscurito el raviol en su salsa,
el agua hirviendo irresponsable
deshace tu cuerpo y quedás
a veces piel
a veces relleno
y en tu cuero,
esa tinta morocha
tiñe el destino,
ya no sé si estás a punto,
no veo qué tenés adentro,
en el plato
miro servida la razón
por la que ya no te llevaría a la boca,
estás con ella.

Somos lo que olemos

Gente que repite milanesas
y abre la ventanilla o se tapa la boca
Las barbas huelen a alcohol
y el habla a estómago enojado.
Hay algo que quiere decir el cuerpo
en las peladas brillosas
tapadas con gorras
o el pelo escondido
en oasis de sebo,
dentistas negligentes
del tratamiento de conducto
saliva intoxicada
por metales y cigarro
la garganta cuarteada en consecuencia.
La voz agónica
destila su peor veneno
el bigote de la axila
dice lo mismo
que el bigote reproductivo
traspasa los pantalones
y las camisas,
-silenciadores de lo humano-
Los olores
me hablan todo el tiempo
de la enfermedad de las ideas
que no pueden curarse de los sujetos.

Si vestidos ya no nos reímos
desnudarnos no tiene gracia.

• • •

Me das un beso
como la tinta apretada a la hoja,
corazón en barranco
sufrido,
sabio,
rodamos
por tu hombría enfurecida,
cae el polvo de ladrillo,
mientras se desmoronan
las paredes que oscurecen tu mirada,
la rudeza de tu bigote,
y tu paz de los ochenta.

Puta llovizna

que venís y me mojás
tarde como final feliz de novela
ya me morí de calor en el colectivo
y tengo encima
la traspiración de cien personas.
Yo sé que no te gusta
perder protagonismo
y venís
porque el calor se la creyó
y no quiere bajar del escenario,
claro, y aparecés para agradar
te querés sentir querida
porque sabés que sos la cara orgásmica
de las parejas que gustan de hacer cucharita.
Y llegás con pinta inocentona
caminamos sin paraguas
porque parecés no molestar. Poético.
Pero después te la creés
porque todos te festejan y te mandás más fuerte
empapás a todo el mundo
inundás
encerrás gente, o los dejás sin casa
Y, malas noticias:
Quieren que te vayas
puta llovizna
y quieren calor para secar los destrozos
de tu papel principal
para secarte
y lo peor
es que los amantes también te olvidan
porque en definitiva, los calienta cualquier cosa.

Besame, es una orden

Me arrancabas el deseo de la boca, me arrancaste, no me recupero.

Labios ociosos, los míos, se abrían por el peso inexplicable de tenerte a un suspiro de distancia. Siguieron ociosos. Hubo más abundancia en las manos, sentían la ternura y la falta. El deseo arrancado en un pestañeo descalzo de tu abrazo.

Tu boca.

Tu boca me miraba fijo, más que los ojos; en el fondo me besaste, me besabas, te lo pedí a gritos. Qué pasa, todo. Te lo confesé cuando me callé y no sostuve mirarte. Decime que vamos a hablar el mismo lenguaje la próxima vez que me calle, decime mi vida, mi muerte, mi boca. Y besame para vernos sintiendo, dejame con los ojos cerrados. Besame-es una orden-.

No me envidies, preguntame cómo hago y yo te enseño.

Aún tirándote del cordón de la vereda
el colectivo no llega más rápido
el amor verdadero tampoco.

Hay cuentas pendientes
que no las abona una cena de fin de año
pero no hay un mal tan grande
que no pueda superarse con un poco de música.

Ver, resolver y entregarse
entiernece la ceguera
no hay extravío mayor que ver pajaritos en las aves rapaces
darle colores al aire turbio
vernó consumidos a nosotros mismos
inventar melodías para palabras violentas
seguirnos consumiendo
repetiendo la letra
mala letra
trepar colinas que son pozos
crearse la cima
caídos en los brazos de la mirada de los frívolos
paso siguiente, la vida atropellada.
Salud es la vista despejada de improbables.

El verso

Se limpia las lágrimas con sus versos rotos,
hiato entre su silencio inválido y su necesidad de cura.
Grita, se arrepiente,
pierde los pasos del poeta en una parodia del drama.
Las palabras con la tinta corrida
son una trenza sucia de su ira irresuelta.

Bocas de pie

La ruptura
del accidente de los cuerpos
dispersos en la caída
ya el dolor lastimado,
la acrobacia de los ideales
trata de terminar de pie
cierra la mirada con extrañamiento,
bocas añejas
se abrazan los labios
mientras,
la construcción del recuerdo
se separa del pedido de explicaciones
y la confianza reincidente
anula la condena que nos dimos en el pasado.

Esperas

Me pierdo en tu mirada cada vez más espesa, alucino entre signos de pregunta que buscan tus ojos frente a frente. Las pupilas siguen negras, profundas, borrosas. Creo haberme preguntado sobre vos, pero las respuestas son una sombra en dilución. Quieta, yaciendo en la grieta que no suena en la garganta, te decepcionás esperando de mí el amor cuando en el corte fuiste vos el que heriste esa voz. Lo que estás esperando habrás de buscarlo en el vacío, ahí donde cayeron las palabras y mi amor. Dolor irrevocable. Como una criatura cuyo reflejo entre lágrimas muestra los nudos tragados de la eternidad, mi ser lleva esta espina como anuncio y presagio de su gesto futuro y espontáneo. Vos esperarás palabras de amor y yo esperaba al hombre en vos. Resulta que en el tablero del deseo me quedé sin fichas y no entendí la jugada. Si voy a condenar la palabra al derroche de un niño que jugando balbucea, prefiero retirarme. Mi garganta rajada no devuelve una pista de lo que habita en mi vacío. Pero mi boca aun late la huella y ese hilo de sangre que en la yema de mis dedos se bifurca, pierde el origen. Se abisma. Distrayo la atención del estallido. Todo se desmembró y no tengo forma de articular la pérdida. El silencio es lo que sigue.

El sentido de todas las cosas

En el sentido de las huellas que hay detrás de las palabras, de la medida que va agregando distancia a cada silencio. Prefiero no saber ya del historial de mis intereses. Inclinaciones absurdas hacia un ideal del yo que no se sensibiliza nunca. Todo, todo el tiempo está a punto de romperse. Una vez todo, acabado. Se desborda con las invasiones de los rumores de la percepción. Las palabras que tratan de acercarse mutan de diminutivos a despectivos. Todo lo que pasa a ser parte de la masa de los objetos tenidos. Todo lo que pasa a ser parte de estados confusos. Todo lo que fue parecido a empezar algo. Disfrutarlo. En el sentido de los momentos despreciables, los perfectos quedan estacionados en la esquina de lo que vaya a saber por qué habrás buscado. La incógnita se potencia en la medida de la suciedad de las palpitations reprimidas. Compartir, pero no. Decir, pero no. Pero no, pero no, pero no tanto. No mucho. Para qué construir oportunidades de comenzar cuando no se tiene bien en claro el punto de partida y el riesgo del evento nunca acomodable. Para qué materializar una idea que luego deviene en peso. Con suficientes palabras de menos y silencios de más me pregunto para qué querer acercarse al horizonte si ante los ojos se diluye como la meta final superada. Para qué entregarse al deseo si de todos modos se vuelve domesticable (en el sentido manso de la palabra).

Acabar con dos personas a la vez no es una orgía

La cabeza no es el corazón
pero es el gotero
donde se agolpan las semillas
que quieren mojar la pacha
¿Qué hará al terminar la jornada?
¿Guardará alguna muestra del barro
como prueba de su amor?
¿Se habrá dejado crecer las flores
y los brotes hediendo a ustedes?
¿Será tan fresca como parecía?
¿Será tan madre protectora?
¿O se parecerá a la semilla vieja-
rancia, que la manotea ?
¿Sabrás que lo sé, que los vi
del otro lado del alambre-
que un colibrí se alegró porque no soy la víctima?
Estoy entregando mi historia
descalza al pasto
en algún momento esperé
que no fueras a los yuyos
Miro el sol y tus reclamos
te prohíbo la entrada,
fuiste a ese campito
sentís placer de siembra
pero extrañas a esta patrona- Yo lo sé, pero si vos no, te comento:
Acabar con dos personas a la vez no es una orgía.

Cloro para limpiarme los besos absurdos

sacar la escarcha de los abrazos
amigos de florero,
pasar del si encantada
al bueno dale
los ojos enyesados
un par de pecas en la cara equivocada
remover remover remover
corregir la vista
ilusiones en tetra
los ovarios desgarrados
los tacones de punta
un abridor de pulmones
raspar la garganta
las palabras que se quedaron ahí
ya no sirven
parir nuevo aliento
esguince de confianza
rehabilitación
várices funcionales a la defensa
amor al plato
sánguche de salames
la pasión así bebida
cobardes enlatados
comerlos con hambre
morirse de indigestión
pero de pie.

Un chirrido

en el marzo de mi boca
agua que distrajo tu vaso
mientras querías tomar fernet
¡que vivan los borrachos que postergaron su amor!
que el agua sigue siendo incolora
pido mi aguinaldo por dejarme beber
otras vacaciones por la culpa
proyección acumulada
¡levante la mano quien sueña
abrazar a una mina lavando platos!
querías una mujer sin decisiones
pero no lavo platos
y tu abrazo es por lo menos, dudoso
la mentira acaba en seco
voyeur de mis gritos de auxilio
lágrimas para franelearla mejor
¿hace cuánto te calentaba que lllore?
las palabras sin fecha son de tus fantasías
¿hace cuánto empezaste a escribirlas?
había mails en bandeja con deseos adjuntos,
ahora están descargados en tu cama,
en el asunto pusiste lo que convenía
para borrar
el mailing: estoy enamorado, estoy enamorado
publicidad engañosa
algo hacía ruido, era yo
un virus que cagó la programación de su historia
un hacker que se metió en la cuenta equivocada
me apago,
se desprende lo vivido en esta sesión
gotón de rabia
olor a puntos oscuros
necesito ventilar el duelo
te instalás en ese vientre

pulís la cobardía en el nuevo afilador
encuentro una manera de no existir:
llorarte,
mientras
los técnicos diagnostican no hay arreglo
reniego del héroe que te creía
insisto en seguir jugando a los premios
en el fondo
¿quién lucharía por ganarse al cagón?

Demasiado aire en la piñata

La piel finita pintada de colores
reventar en medio de tu fiesta
mi sangre aspirada como si fuera un chupetín
alguien agarró mis caramelos con un buzo
sé que hubo trampa,
suponías que no te amaba tanto
o vos demasiado, y mirate
en verano fue el crimen
cuando parecía que el sol apuntaba hacia nosotros
no, ya me matabas -usando su lenguaje-
besando la ecuación
que convierte mi dolor en patetismo
vos y ella, entonces felices
mayor o igual al tiempo que lloro
dolor líquido
una tortilla de papa sin terminar
amigas duermen de tu lado
tu cepillo de dientes limpia los azulejos
decenas de hombres quieren tomarme en café
perdieron el alma en algún trago largo -como vos-
abrazo la bolsa de agua caliente
el pecho vuelve a tomar temperatura
saco mi pena de cartelera -hace tanto venció tu obra-
no estás en nada de lo que me anima.

La no mujer necesaria

A ella le brillan los ojos
como a mí, ese día del sótano
donde empezábamos a destruirnos.

Yo fui todo lo necesario
para que vuelvan.
Todo lo que necesitabas
para sentirte incómodo.

El resultado de la sopa de letras
puesto en las manos
para que no me hagas,
vos necesitabas un juego para pasar -muy rápido- a la final.

Tengo el anillo -esa estupidez del anillo-
metido en la cintura
como raspándome el aire,
mi amor no es nada precioso,
el oro está en tu cama
devolviéndote algo de mi pobreza.

Busco la sonrisa en los cuadros bajos
y mi memoria se percude
no la encuentro, sé que está anulada en un cajón.

Resigno la remera rota
necia historia que vestí,
ahora arrugada en mi energía
tendré que donar el pasado,
rescato el pedazo de útero que me cuelga
abrazo, salir de mi posición fetal,
que en definitiva ya no sos mi cordón.

Agradezco a:

Mi familia, los amo.

Mariela Laudecina, por el azar, haberme acercado a un nuevo mundo y por el trabajo desinteresado.

Diego Cortés, por abrirme las puertas, apostar y la dedicación absoluta.

Mati Reck, porque son todas poesías posreck, por estar de veras y animar.

Marcelo Vásquez, Celeste Bennati, por colaborar con el proyecto.

Mis amigos de siempre, incondicionales, los que han visto todo: Nattz, Diego Metzner, Sole López, Mauro.

Pame, gracias por bancar, por la lealtad. Flor, por las crudas formas que levantan o levantan. Ariel Berlango, Martín Bura, Sofi Balbu, siempre firme para ayudar.

Marilia, Lore, gracias, posta.

Walter Godoy, Agus Taboada, Nico Correa, Hernán Firpo, por el aguante.

Gise Deferrari, por la verdad.

Sonia Arias y Federico Muriel, marcas indelebles.

Jorge Dorio, generosidad y nobleza absoluta.

Índice

Pregunta clave/9
El Debe/10
Dos hijas preciosas que no/11
De Sentires/12
Oremos/13
Retirada/14
Proscripción/15
La patrona te ama/16
Una de Tarantino/18
Me encantaría que me conozcas para que te duela menos cuando te diga que no/19
Desde que no creo en mis piernas/20
Seda cáustica/21
i/22
No/23
Una vida de ida y vuelta/24
De cómo el corazón se oscurece como el pelo/26
Me hieren esas sonrisas /27
Muertos Tropicales/28
Mi último rastro de piel sana/29
Yo pintada/30
Deseo de Cristal/31
Sonrisa/32
Vi desde acá varias noches caerse/33
Dime en qué delito y te diré en qué tengo razón/34
Dios salve a la reina/35
Mirada intrusa/36
Me declaro libre/37

Descolorida/38
Pinchazo/39
Salvación/40
Con rueditas/41
Soledades/42
Me bajo/44
Yo leía un cuento/45
Quién lee/46
Una esquina tirada en la calle/48
Un amigo nunca confirma si me quiere porque nunca lo
duda/49
Orgía de insultos/50
Cuando te sueño padre/51
Crecí porque ya no perdono lo que no merezco/53
Perdida/54
Yo taché lo que escribías/55
Mi última muerte/56
Todos se quieren casar con el sol, de lejos/57
Cuando te das cuenta que un beso puede ser una herida de
muerte/57
No cruzo más la calle ahí donde no hay señales/57
Soy siendo I/58
Soy siendo II/60
Soy siendo III/61
Hoy es el día de todos los padres menos del mío/62
Una verdad intransitable/63
Tengo ganas de reírme pero no sé de qué/64
Como cuando quieres volar/65
Soy la lágrima que hay que morder/67
Rompecorazonas/69

Quiero volver a casa con mis hijos/71
Te cojo para mantenerte fuera del delito/72
El sol nos pega de frente/73
Bolsillo basural/74
A veces me olvido de que soy poeta y me visto/75
En enero dormí/76
Soy una Susanita 3.0/77
Y cuando vuelvo/78
Y luego el sueño recurrente/79
La prensa es un novio que no te quiere/80
Tengo una madre tardía, y está bien/81
Lloré cuando perdí la poesía que te defenestraba/82
Twitter no me deja pensar dos veces lo mismo/83
Oda al mal aliento/84
Quiero ser un Smartphone y tomar todo el mercado/86
Es más probable que el borrador de los deseos termine en la
papelera de reciclaje antes que pasado en limpio/87
No, ¿cómo decís que estoy comiendo sola?/88
La sucesión de puntos de tu cuerpo en línea/89
¿Las parejas también son como bits?/90
Para los sentimientos las palabras son rasguños/91
Algunas cartas abrigan las camas de las ratas/92
Las palabras sinceras son más saludables que los silencios
preventivos/93
Cuánta ira te provoca/94
Hoy me siento un cuchillo/95
¿Hubiera aprendido a caminar si hubiera tenido padre?/96
La luna está intensa/97
La traición es una forma de verdad/98
Mi nuca te rapa los ojos/99

Si no te entra nada en el cuerpo, ¿de qué vas a vestirme?/100
Ya no soporto existir sin besarte/101
Ya no me consuela que me agradezcan por tener la deferencia
de morirme/102
Una tilde me estira el pelo/103
Y no entiendo/104
He aquí el hombre de mi vida/105
No me permito el error/106
Trampa para un tramposo/107
Generaciones atravesadas/109
En qué momento/110
Claridad en cuarentena/111
Ravioles en tinta de calamar/112
Somos lo que olemos/113
Si vestidos ya no nos reímos, desnudarnos no tiene gracia/114
.../115
Puta llovizna/116
Besame, es una orden/117
No me envidies, preguntame cómo hago y yo te enseño/118
Aún tirándote del cordón de la vereda/119
El verso/120
Bocas de pie/121
Esperas/122
El sentido de todas las cosas/123
Acabar con dos personas a la vez no es una orgía/124
Cloro para limpiarme los besos absurdos/125
Un chirrido/126
Demasiado aire en la piñata/128
La no mujer necesaria/129
Agradecimientos/131

